



**JANUCÁ**

**5779**

**Un Festival Para El Reino**

Por R. Baruch, PhD

Traducido por Yosef, 2018

# חנוכה חג למלכות ה'

## Janucá, Un Festival Para El Reino

Como seguidores del Mesías Yeshua, estamos llamados a vivir una vida similar a la de Él. De hecho, Él nos instruyó a tomar nuestra cruz y seguirlo. Esta declaración revela que, como creyentes, estamos llamados a vivir en lo que el judaísmo llama מסירות נפש. Este término significa literalmente "entregar el alma", y su intención es entregar la vida de uno para los propósitos de Di-s. Vivir una vida de sacrificio no es la excepción, pero debe ser la norma para todos los creyentes. Tal disposición a negarse a sí mismo y perseguir la voluntad de Di-s describe ciertamente a los Macabeos durante el brutal gobierno del líder griego Antíoco Epifanes.

El pueblo judío se vio obligado a asimilar, abandonando los mandamientos de Di-s y abrazando las prácticas paganas de los griegos. La mayoría de los individuos judíos aceptaron esta situación, al no ver otras alternativas. Su enfoque estaba en la supervivencia. Tal perspectiva es lógica, pero carece de nuestra responsabilidad espiritual. ¡No estamos llamados a comportarnos lógicamente, sino obedientemente!

Al sentarme a escribir este artículo de Janucá, no estamos en Israel; Más bien estamos concluyendo un tiempo en Asia. Visitamos tres países asiáticos diferentes, cada uno muy diferente de nuestro hogar en Israel. Es difícil reflexionar sobre Janucá, recordando las atrocidades cometidas contra el pueblo judío, en un lugar tan alejado y diferente de la Tierra de Israel. Uno de estos países, que no mencionaré, está experimentando un cambio significativo, especialmente para aquellos que son creyentes. La libertad de practicar el compromiso de uno con Yeshua y compartir su fe con los demás está siendo severamente limitada. No tengo la menor duda de que en un futuro muy cercano habrá derramamiento de sangre en este país para aquellos que viven obedientemente a la voluntad de Di-s como se revela en las Escrituras. Tal persecución está creciendo en muchos otros lugares en todo el mundo.

A la luz de esto, podemos aprender de los Macabeos y su comportamiento durante el gobierno bárbaro de Antíoco. Los macabeos eran una familia sacerdotal que encabezó una revuelta contra las prácticas helenísticas impuestas a los judíos. Su líder, Matityahu ben Yochanan (Mattathias), fue asesinado al principio de esta revuelta. Este hecho nos enseña una lección importante. Uno debe estar listo para morir por su fe. Una fe por la cual uno no está dispuesto a morir no es fe verdadera en las enseñanzas del Mesías Yeshua. La revuelta de los Macabeos no fue al principio contra los griegos; más bien fue contra sus compatriotas judíos que decidieron sin fe aceptar los cambios que impuso el gobierno.

Al observar las posiciones teológicas de los creyentes de hoy y de las congregaciones a las que asisten, hay algunas tendencias alarmantes. La adoración ha cambiado drásticamente en las últimas dos décadas y refleja claramente un deseo de agradar al hombre y no a Di-s. La gran mayoría de las canciones que se cantan en congregaciones de creyentes se centran en lo que Di-s ha hecho por el individuo; en lugar de alabarlo por quien Él es. Muchos de los Salmos, por supuesto, agradecen a Di-s por sus actos poderosos, ¡pero hay un énfasis en exaltarlo a Él por su grandeza excelente! Es muy significativo que los macabeos fueran una familia sacerdotal. Di-s apartó a la tribu de los levitas y los hijos de Aarón para que le sirvieran de una manera única. Los hijos de Aarón eran los sacerdotes y eran responsables de llevar al resto de los Hijos

de Israel a adorar a HaShem (el Di-s de Israel). El judaísmo enseña que es Di-s quien es la vida misma del pueblo judío. El Nuevo Pacto declara algo muy similar,

“Cuando el Mesías se manifieste, también tu vida, tú con Él, aparecerá en Gloria” Colosenses 3:4

La intención de este versículo es informar al lector que solo cuando Yeshua regrese, el creyente experimentará la vida verdadera y esta vida está con Él. Por lo tanto, lo que uno experimenta en este mundo presente no debe ser el enfoque del creyente. Más bien, nuestro enfoque debe estar en influenciar a otros mientras estamos en este mundo para que se comporten de manera consistente con la revelación de Di-s.

Janucá no solo se llama la Fiesta de la Dedicación, sino también el Festival de la Luz. Obviamente, el énfasis en la luz se debe al milagro del aceite al encender la menorá. Sin embargo, los sabios dan una razón adicional. Afirman que la acción de los Macabeos al resistirse a aquellos que exigieron que el pueblo del pacto de Di-s se apartara de Su verdad, proporcionó iluminación, es decir, luz a sus compañeros judíos. La capacidad de proporcionar luz a otros no se origina dentro de uno mismo, porque Yeshua es la luz del mundo. Este hecho no solo significa que sin Su presencia en nuestra vida no podemos comportarnos de una manera que manifieste Su verdad a los demás, sino que tampoco tendremos la seguridad de permanecer fieles a pesar de la intensa persecución. Note la confianza del rey David que dijo:

"Adonia es mi luz y mi salvación, ¿de quién temeré?" Salmo 27:1

Cuando uno realmente conoce a Di-s por medio de Su Hijo Unigénito, Yeshua, entonces esta persona colocará a Di-s primero en todo y no permitirá que nada ni nadie le impida hacer la voluntad de Di-s. Este comportamiento fiel se conoce como vivir una vida digna de elogio. Tal estilo de vida no llega automáticamente a los creyentes; más bien es un resultado de la adoración. Al estudiar los eventos que dieron origen a Janucá, uno nunca debe olvidar que los Macabeos querían derrotar a los griegos para restaurar un culto obediente de la Torá en Jerusalén. Cuando declaro una “adoración obediente a la Torá”, deseo transmitir una adoración que está arraigada en las Sagradas Escrituras.

Cada persona debe hacerse una pregunta muy importante. Esta pregunta es: ¿Cómo refleja mi adoración a Di-s la revelación de la palabra de Di-s? La adoración que es agradable a Di-s debe ser como Yeshua enseñó, realizada en el Espíritu y en la Verdad (ver Juan 4:24). Este versículo enseña que el Espíritu Santo debe guiar la experiencia de adoración. ¿Cuáles son las implicaciones del Espíritu Santo guiando nuestra adoración? Yeshua proporcionó algunas palabras muy perspicaces cuando Él declaró:

"Y después de haber venido, ese (el Espíritu Santo) convencerá al mundo con respecto al pecado y con respecto a la justicia y con respecto al juicio". Juan 16:8

Este versículo revela mucho acerca de lo que la verdadera adoración traerá a la vida del creyente. Cuando la adoración de uno es dirigida por el Espíritu Santo, esta persona caerá bajo la convicción de pecado. Cada creyente está siendo conformado a la imagen del Mesías Yeshua. Esto significa que estamos en un proceso de transformación. La adoración adecuada revelará al creyente las áreas en su vida que contienen pecado. Aunque hemos sido salvados por la gracia de Di-s y perdonado de todos nuestros pecados, esto **no** significa que el creyente

no continúe luchando con el pecado. Hasta el momento en que recibamos nuestros nuevos cuerpos (Cuerpos del Reino), habrá pecado en nuestras vidas. La adoración guiada por el espíritu no solo manifiesta las áreas pecaminosas, sino que libera el poder santificador de Di-s para darnos la victoria sobre el pecado. Por lo tanto, una experiencia de adoración que falla en contener convicción de pecado no es la verdadera adoración.

Yeshua no solo enseñó que la adoración convence de pecado, sino también de justicia. ¿Qué significa esto prácticamente hablando? La adoración que agrada a Di-s hará que el creyente desee vivir de una manera que exprese la justicia de Di-s. Anteriormente dije que "los macabeos querían derrotar a los griegos para restaurar un culto obediente a la Torá en Jerusalén". Hay una conexión en las Escrituras entre la Torá y la justicia. La Torá no tiene poder para hacer que uno sea justo, es decir, la Torá no puede justificar al individuo; pero la Torá sí revela las justas expectativas que Dios tiene para su pueblo.

Esto significa que cuando un creyente adora a Di-s correctamente, este deseará vivir en obediencia a las instrucciones que se encuentran en la Biblia. En otras palabras, la adoración traerá una mentalidad completamente diferente al creyente. En lugar de desear lo que él o ella quiere o piensa que es correcto, el verdadero adorador tendrá su mente transformada en la mente del Mesías. El resultado de esto es un deseo abrumador de obedecer los mandamientos que se encuentran en través de las Escrituras.

¿Cuál es la motivación para este tipo de obediencia? La adoración nos lleva a la presencia de Di-s y, por lo tanto, por medio de la adoración no solo experimentamos la VD, sino que nuestro amor por Él se profundizará. ¿Qué enseñó Yeshua?

"Si me amas, los mandamientos míos guardarás". Juan 14:15

Aunque la primera palabra de este verso se traduce normalmente como "si", se entiende mejor al interpretarlo como "ya que". Note el cambio en el énfasis del verso,

"Ya que me amas, los mandamientos míos guardarás".

Amar a Yeshua siempre cambia al creyente y lo hace de una manera consistente en la vida de cada creyente; a saber, este expresará la justicia de Di-s que revelan los mandamientos.

Finalmente, Yeshua concluyó Juan 16:8 con la revelación de que el Espíritu Santo también nos condenará con respecto al juicio. Hoy es lamentable que muchas congregaciones ignoren el hecho Bíblico de que Yeshua está regresando para juzgar, es decir, la condena sobre este mundo; sobre todos aquellos que no lo han recibido. Cuando los creyentes adoran a Di-s en Espíritu y verdad y experimentan los cambios que la adoración apropiada siempre trae sobre el individuo, entonces este manifestará la gloria de Di-s. En las Escrituras, existe una relación entre el concepto de luz y la gloria de Di-s.

Recordando que a Janucá también se le conoce como el Festival de la Luz, concentrémonos mientras celebramos a Janucá este año para ser discípulos obedientes de Yeshua y manifestar Su gloria a los demás mientras rededicamos nuestras vidas a la Luz del mundo.

Feliz y muy bendecida Janucá.